



Palabra de Vida Diaria

“¡Alégrate! El Señor está contigo”. (Lc 1,28)

Febrero de 2019

01	Viernes Hebreos 10, 32-39	“Ustedes necesitan constancia para cumplir la voluntad de Dios”. Podemos traducir como “persistencia”, “soportar”, o “permanecer firme”, pero el impulso que recibimos de la Palabra de hoy es el mismo: En los momentos de dolor, es necesario seguir adelante. Por supuesto que hay situaciones que nos piden un cambio, ya sea de un trabajo, un curso o incluso de una relación con alguien que es inapropiada y perjudicial. Pero quien sigue la vida de la Palabra, quien descubrió a “quien es el Amor”, está llamado a perseverar en el bien que realiza, en medio de las dificultades. Cuando vivimos por Él, es su fuerza que nos sostiene cuando las nuestras acaban. Permanecer firme.
02	Sábado Lucas 2, 22-32 Presentación del Señor	Presentar Jesús al mundo. <i>“Siempre debemos tener el coraje y la alegría de proponer, con respeto, el encuentro con Cristo y de ser portadores de su Evangelio. Jesús vino en medio nuestro para indicarnos el camino de salvación y confiarnos la misión de hacerlo conocer a todos, hasta los últimos confines de la tierra”.</i> (Mons. Irineu R. Scherer)
03	Domingo	IV Dom. Del Tiempo Común – “Ningún profeta es bien recibido en su tierra”. (Lucas 4, 21-30)
04	Lunes	“Busca la paz y sigue tras ella”. (Salmo 34,15)
05	Martes Hebreos 12, 1-4 Sta. Águeda	“Despojémonos de todo lo que nos estorba”. Un atleta que quiere vencer una prueba, sea entrenando o compitiendo, busca librarse de todo aquello que perjudica su desempeño. Para tener una vida equilibrada, o para convertirnos en vencedores en la vida de la Palabra, en el arte de amar, es necesario que nos libremos de ciertas cargas del pasado. El pecado, el dolor, el remordimiento, complejos, etc., nos quitan el equilibrio y por consecuencia la posibilidad de vencer de modo justo los desafíos de la vida. Renunciar a los males del pasado es esencial para quien quiere vencer amando. “Todo lo vence el amor” (Virgilio). Librarse de los pesos del pasado.
06	Miércoles Marcos 6, 1-6 S. Pablo Miki y Comp.	“Él se asombraba de su falta de fe”. La fe, el amor y la fidelidad forman parte de la misma realidad. La Fe no se reduce a un sentimiento o a una devoción religiosa. La Fe es una relación de amor y de fidelidad. Cuando se pregunta a alguien sobre las razones que tiene para amar a otra persona es difícil encontrar una respuesta que sea completa. No son las explicaciones que definen la fe, sino la relación de amor y fidelidad que tenemos con Aquel que se hizo Palabra. El Amor existe. Crear en el amor.
07	Jueves Marcos 6, 7- 13	“Los envió de dos en dos”. Podemos hacer el bien solos por un tiempo, pero es posible que muy pronto venga el cansancio y el desánimo. Jesús nos invita a seguirlo en una vida de comunión. Él promete estar entre dos o tres reunidos en su nombre (Mt 18,20). Crecemos en la unidad y en el amor cuando somos capaces de hacer el bien unidos a los demás. Recuerde: “Solos vamos más rápido, pero juntos vamos más lejos”. Buscar la unidad.
08	Viernes Hebreos 13, 1-8 Santa Josefina Bakhita	“Perseveren en el amor fraternal”. Cuando las actividades relacionadas con el trabajo, convivencia y espiritualidad, se vuelven una “rutina tediosa”, nuestra salud física y espiritual corre peligro. No es posible cambiar los horarios, programación de actividades o grupo de convivencia a cada momento. Muchas veces esperamos el cambio de comportamiento de los otros o novedades que puedan animar nuestro día, y eso difícilmente sucede. Algo que supera el aburrimiento es la perseverancia en el amor fraternal. Cuando soy capaz de renovar con las personas con quien convivo, diariamente, con gestos y palabras, el amor, el bien, la caridad, la vida adquiere una nueva fuerza, creatividad y sentido. Perseverar en el amor es recomenzar siempre. Continuar haciendo el bien.
09	Sábado Marcos 6, 30- 34	“Se compadeció de ellos”. <i>“La caridad cristiana se extiende a todos sin discriminación de raza, condición social o religión; no espera ningún beneficio o agradecimiento. Por lo tanto, así como Dios nos amó con un amor gratuito, así también los fieles, por su caridad, sean solícitos por los hombres, amándolos con el mismo celo con que Dios vino a buscarlos”.</i> (Mons. Irineu R. Scherer)
10	Domingo	V Domingo del tiempo Común – “Si tú lo dices, echaré las redes”. (Lucas 5, 1-11)
11	Lunes	“Busca la paz y sigue tras ella”. (Salmo 34,15) / N. Sra. de Lourdes
12	Martes Génesis 1,20– 2, 4a	“Y Dios vio que era bueno”. Dios no se equivocó en nada. Hizo todo de manera perfecta. Y todos tenemos dentro de nosotros la bondad, el amor, que viene de Él. Pero, gran parte del tiempo, nos limitamos a mirar lo que existe de negativo. ¿Qué tal si hoy tenemos los ojos abiertos para ver lo que existe de bueno en nosotros y en los otros? Es un buen desafío frente a los dolores, injusticias, errores o problemas que encontramos. Ahora, cuando dirigimos nuestra mirada a lo positivo, somos más fuertes en las dificultades, más agradecidos y más felices. Ver lo positivo.
13	Miércoles Marcos 7, 14- 23	“Lo que sale del hombre es lo que lo hace impuro”. Corazón y mente equilibrados traen beneficios para el cuerpo y para el alma. Cuando nos alimentamos de sentimientos, recuerdos, pensamientos y raciocinios negativos, rencorosos y malvados, nuestro cuerpo y mente reaccionan de manera desequilibrada. Tal vez usted conozca esta pregunta: “Si pudiera comer lo que habla, piensa o hace a los otros, ¿Se estaría alimentando o envenenando?” Alimentarse con el Bien es saludable para nuestra vida y para la de quien vive con nosotros. Quien se nutre de Él, que es el Amor, purifica la vida. Alimentarse del bien.
14	Jueves Marcos 7, 24- 30 S. Cirilo y Metodio	“Ella fue a postrarse a sus pies”. En nuestra prepotencia somos capaces de pensar que tenemos el control de las personas, situaciones, del futuro, en fin, de toda la vida. La súplica es el reconocimiento de que, delante de ciertos desafíos y acontecimientos, somos impotentes. No siempre recibimos de Dios respuestas que nos agradan, sin embargo, cuando somos capaces de continuar amando, incluso delante de las duras respuestas de Dios, somos capaces de romper la dureza de nuestro orgullo, creyendo en el amor. Mantenerse en la humildad.
15	Viernes Marcos 7, 31- 37	“Se abrieron sus oídos”. En nuestra historia es posible que hayamos acumulado en el corazón palabras duras que fueron bloqueando nuestra alma. No queremos escuchar más porque no queremos hacernos daño. Pero, existe una voz que libera, que abre el alma y que viene de lo alto. Es una voz suave que a veces susurra sugerencias que eran inimaginables para nosotros algún tiempo atrás. Es la voz que habla con tranquilidad y confianza: perdone, recomience, ayude, ame por primero, comparta, confíe, anímese, escuche, dé... y mucho más. Esa voz no sólo abre los oídos y el alma, sino nuestras relaciones, el futuro y la eternidad. Abrirse y escuchar.

16	Sábado Marcos 8, 1-10	“Me da pena esta multitud”. <i>“¿A dónde nos manda Jesús? No hay fronteras, no hay límites: envíanos a todas las personas. El Evangelio es para todos y no para algunos. No es sólo para aquellos que parecen estar más cerca de nosotros, más abiertos, más tolerantes, más. [...] No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a todos los ambientes, hasta las periferias existenciales, incluyendo a quien parece más lejano, más indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor”.</i> (Papa Francisco).
17	Domingo	VI Dom. Del Tiempo Común – “La recompensa de ustedes será grande en el cielo”. (Lucas 6, 17. 20-26)
18	Lunes	“Busca la paz y sigue tras ella”. (Salmo 34,15)
19	Martes Marcos 8, 14-21	“Ustedes tienen la mente encogecida”. La tendencia de cada problema, incluso la de algunos aparentemente irreversibles, es la de caminar a una solución. Esto es más fácil cuando somos personas flexibles y abiertas. Cuando renunciamos a las duras heridas de nuestra historia y en Dios, encontramos la fuerza de perdonar, desaparecen poco a poco la dureza en las respuestas, reacciones, decisiones y en el modo de pensar y hablar sobre las cosas y personas. Un corazón abierto atrae milagros y es capaz de abrir nuevos caminos. Ablandar el corazón.
20	Miércoles Marcos 8, 22-26	“El hombre recuperó la vista”. Existen muchas personas con discapacidad visual que hacen el bien, ayudando a otras personas. Son capaces de “ver” con el corazón. Una gran ceguera en el mundo de hoy es el egoísmo. Cuando miramos a las personas, los acontecimientos, los desafíos y los sufrimientos con los ojos abiertos por el amor, somos capaces de ver la belleza y la luz que existe en todos. En lugar de mirar a la oscuridad de nuestros dolores, de nuestro pasado y de nuestros límites, somos invitados a ver la luz que Dios hace nacer de cada dolor entregado, abrazado y perdonado. Ver con claridad es ver con serenidad. Tener una mirada simple.
21	Jueves Marcos 8, 27-33	“Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” La información sobre la identidad, la historia y el comportamiento de una persona, aún no es conocer. Para conocer a alguien hay que tener una relación, una proximidad. Conocemos a Jesús en la medida en que nos relacionamos con Él, en la Palabra, en los sacramentos, en los actos de amor, en el perdón, en el hermano, etc. Podemos en la oración y en la acción descubrir quién es Él. Relacionarse con el Bien.
22	Viernes 1 Pedro 5, 1-4 Cátedra de S. Pedro	“Apacienten el Rebaño de Dios”. Hoy es un día especial para pedir a Dios por aquellos que nos conducen en la fe. El Señor dio la autoridad del anuncio a hombres limitados y pecadores, y a uno de ellos de modo aún más específico y particular. Muchos creyendo en el amor de Dios, incluso con sus debilidades y limitaciones, aceptaron ayudar a las personas a crecer en la vida de la Palabra, en el amor a Dios y a los hermanos. Podemos ser, en cierto modo, en nombre del “Pastor”, pequeños pastores que se disponen a cuidar a los que se encuentran cerca de nosotros sirviendo y fortaleciendo. Cuidar unos de otros.
23	Sábado Hebreos 11, 1-7 S. Policarpo	Crear. <i>“Decir sí y ser fiel a esa voz que me llama todos los días es mi deseo. [...] cuando se tiene un corazón libre, Dios comienza la obra, entonces me lancé. [...] cada experiencia en los retiros sentía que Dios me pedía más y con mis miserias trato de ir más allá, buscando siempre vivir este ideal unido a este nuevo estilo de vida [...]. Estar en la voluntad de Dios sin resistencia e ir al encuentro del otro, incluso sin hablar otro idioma, incluso con la diversidad cultural, hizo con que en concreto yo creyese que el lenguaje del amor no tiene fronteras”.</i> (Fernanda de J. M; Mons. Irineu R. Scherer; Missões, p. 89)
24	Domingo	VII D.T.C. – “La medida con que ustedes midan también se usará para ustedes”. (Lucas 6, 27-38)
25	Lunes	“Busca la paz y sigue tras ella”. (Salmo 34,15)
26	Martes Eclesiástico 2, 1-13	“Prepara tu alma para la prueba”. Cuando nos sentimos impotentes delante de las dificultades y sufrimientos, esperar por algo, por alguien o por una solución, no es nada de fácil. Es natural que queramos soluciones inmediatas y automáticas para nuestras dificultades. Muchas veces esto no es posible. Soportar y esperar, para quien cree, es un acto de fe, que supera el sentimiento e invita a mantener la fidelidad. Cuando nuestras fuerzas encuentran su límite, la fuerza de Dios en nosotros nos lleva más allá. Ir más allá del dolor.
27	Miércoles Marcos 9, 37-40	“El que no está contra nosotros, está con nosotros”. Muchas veces sobre valorizamos las diferencias. Religión, tendencia política, nacionalidad, formación académica, entre tantas cosas, nunca debería servir para separar o discriminar a las personas. En lugar de construir barreras, distancias, podríamos construir relaciones verdaderas de fraternidad y aprender con quien es diferente. Siempre debemos recordar que no somos ni mejores ni peores que los demás. Somos hermanos. Convivir con las diferencias.
28	Jueves Eclesiástico 5, 1-10	“No tardes en volver al Señor”. Hay muchas personas que pasan la vida alejados de Dios, sin creer en Él, y hacen el bien a los otros. Otros, de modo diferente, encuentran en la relación con Dios la disposición y la fuerza para amar y hacer el bien. Quien cree de modo sincero, sabe vivir cada momento presente, creyendo en la eternidad. Cuando dejamos para recomenzar después, perdonar después, ayudar después, no nos damos cuenta que el “después” todavía no existe y tal vez ni llegue. El momento que tenemos para amar y recomenzar es “ahora”. ¿Qué tal recomenzar inmediatamente con Dios y con los hermanos? Recomenzar.

*Estos comentarios son preparados, normalmente, para las meditaciones diarias de los jóvenes de la Fazenda de la Esperanza. Algún comentario u observación enviar a P. Marcio a: amigosdopalavra@fazenda.org.br
La Palabra de vida del Mes se encuentra en el site: www.focolare.org (español)*